

En la UNACH

Realizan investigación sobre relación de la genética con la obesidad

De acuerdo con datos del Gobierno Federal, México ocupa el segundo lugar de los países con mayor índice de obesidad en su población con el 30 por ciento, cifra que sola es superada por los Estados Unidos de Norteamérica que alcanza hasta un 33.8 por ciento de su población que presentan esta problemática.

Confirmado por los análisis clínicos, la obesidad es un factor de riesgo para padecer diabetes tipo 2 y otras complicaciones derivadas de un alto índice de masa corporal, entre las cuales se encuentran las enfermedades cardíacas y la hipertensión.

Estos datos son referencia en la investigación que realiza la académica de la Universidad Autónoma de Chiapas, Consuelo Chang Farrera, denominada, “Determinación de la Asociación de Obesidad con Polimorfismos Genéticos en Genes Reguladores de la Siedad”.

Al hablar sobre este trabajo, la investigadora de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad dijo que el estudio que lleva a cabo plantea la asociación que existe entre la obesidad y la genética de un grupo de personas para que se desarrolle este padecimiento.

Abundó que dentro de este proyecto que se lleva a cabo con el apoyo de la administración central de la UNACH, que encabeza el rector Jaime Valls Esponda,

se realizará un estudio de casos y controles de 50 personas que residen en Tapachula.

Chang Farrera indicó que conforme a lo establecido en los objetivos y metas del proyecto, los resultados obtenidos serán comparados con las frecuencias y asociaciones reportadas en poblaciones similares y con otras de diferente origen biogeográfico.

Resaltó que posteriormente, los resultados y sugerencias serán transmitidos a los usuarios del proyecto, a fin de que de ser necesario, puedan adoptar cambios en sus estilos de vida basados en la información genética, tomando en cuenta los grados de riesgo que tienen de padecer obesidad.

“La investigación contempla un estudio integral, considerando variables clínicas, bioquímicas, ambientales, conductuales y genéticas; siendo éste último factor el más importante en el proyecto, ya que se espera obtener un panel de marcadores genéticos del riesgo para el desarrollo de la obesidad”, puntualizó.

Refirió que además, los marcadores genéticos de mayor significancia que se obtengan de este estudio serán seleccionados para traducirlos en el mediano plazo en una prueba de diagnóstico molecular rutinaria que sirva de apoyo para el análisis predictivo y terapéutico de pacientes con obesidad.

Cabe mencionar que conforme a los resultados de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 (Ensanut), la presencia de sobrepeso y obesidad en mujeres adolescentes es del 35.8 por ciento, mientras que en el caso de mujeres de más de 20 años este porcentaje pasó de 71.9 en 2006 a 73 por ciento en el 2012.

La obesidad y el sobrepeso afectan en mayor cantidad a las mujeres que a los hombres, debido a causas emocionales, metabólicas y endocrino-hormonales. En total según la Organización Mundial de la Salud (OMS) el fallecimiento anual de 2.8 millones de personas en el planeta están relacionadas con este padecimiento, siendo la quinta causa de muerte a nivel global.